

¿NO HA VISTO USTED «EL TORO IBERICO» DE ESCASSI?

AQUÍ LO TIENE :

Sensación de grandeza y de soledad; cielo de altura; tierras tristes; apenas una docena de árboles en lejanía; rocas; recuerdos de otras épocas o monumentos de hombres de otros tiempos, y, recostado a una de ellas, la calavera de un toro con las astas dirigidas al cielo, y a la izquierda del cuadro, en su parte baja, un nombre: Escassi.

Pintura flúida—pincelada larga—color difuminado; valoración esquemática; dibujo aparente, grueso, fuerte, intencional; morados, malvas, ocres, tierras, dorados: paleta sorda y clara a la vez. Blancos de gran intensidad. La anécdota comiéndose a la anécdota. El toro ibérico—ritmo de líneas—. Dibujo; la inteligencia sirviéndose del dibujo como medio de expresión.

Pintura, sí—por el color—; pero por encima de todo, poesía. Cuadro para pocos, cuadro para muchos; para los primeros, una personalidad; para los segundos, una anécdota y una decoración. Dibujante pintor, como los primitivos, como los florentinos, como Picasso, incisivo, descriptivo y, ¿por qué no?, hermético.

En el cuadro hemos dicho que en un ángulo hay un nombre: Escassi. Hay cuadros con existencia propia; otros hay que, a pesar de su valor, quedan siempre y para siempre unidos a su creador. No pueden disociarse; la firma no es autenticidad, sino confirmación, acto de fe.

Aquí el pintor, más que pintor, es artista. Supresión de la anécdota vulgar por la anécdota inteligente; pero anécdotas las dos: la primera puede superarse por la pintura: Delacroix; la segunda, por el arte: Goya.

Racial, no; en pintura, los adjetivos limitan; el arte, como valor humano, no tiene geografía.

Los restos del toro y del paisaje pueden ser ibéricos; pero su realización ha pasado por este crisol, donde se funden a altas temperaturas todas las ambiciones de los pintores del mundo, que es París.

El lenguaje de la pintura es universal, no hay que limitarlo; los valores humanos, también; las artes no tienen patria; los artistas, sí; pero cuando su arte la tiene, son valores locales, y no debe

confundirse la pintura con las pinturas, ni su creación con lo que representen. Así, este nuestro toro ibérico, ideado y pintado por Escassi, lo vemos como un valor latente de la joven pintura de cualquier tiempo, que merece toda nuestra confianza por tener los horizontes abiertos a todas las posibilidades; paralelamente también al riesgo de todos los peligros.

Difícil, pero con salida; austera y ambiciosa pintura que no deja indiferente al que la mira, y que difícilmente olvidará esta sensación de grandeza y soledad, este cielo de altura al que van dirigidos estos cuernos enormes y blancos, plasmados en este cuadro: *El toro ibérico*.

LLORÉNS ARTIGAS



P. Paloma

CONVIENE PRECISAR

Es un error admirar el progreso realizado por el arte desde las ornamentaciones primitivas hasta las obras maestras de las grandes épocas, puesto que el arte avanza por saltos. El valor de las reglas artísticas está en la producción de quien las hace, no en el conformismo de quien las recibe. Si la técnica es tratada como algo aprendido, sucede que ya la manera ha sustituido al arte.

FIEDLER